

ANÁLISIS DE LOS MÁS RECIENTES PROCESOS ELECTORALES PALESTINOS

ERIKA S. AGUILAR SILVA*

Resumen

El texto hace un recuento de los procesos electorales palestinos más significativos de los últimos años con el objetivo de comprobar que pese a la realización de estos experimentos democráticos, la situación de ocupación militar y la división intrapalestina continúan entorpeciendo la “normalización” de la política doméstica, factor *sine qua non* para mejorar la calidad de vida del pueblo palestino, así como para avanzar hacia una solución negociada para el conflicto palestino-israelí.

Summary

This text recounts the most significant Palestinian elections in recent years in order to verify that despite these democratic experiments, the situation of military occupation and intra-Palestinian division continues hampering the “normalization” of domestic politics, *sine qua non* factor for improving the quality of life of the Palestinian people and to move towards a negotiated solution to the Israeli-Palestinian conflict.

Los años 2005, 2006 y 2012 han sido determinantes para la política palestina. Si bien los últimos acontecimientos acaecidos en el mundo árabe (que en Occidente han recibido el mote de “Primavera árabe”)¹ tienen que ver con el estallido de movimientos populares reivindicando, entre muchas otras cosas, un anhelado proceso de transición democrática, el caso palestino requiere un análisis *sui generis* que parta de la consideración de

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Maestra en Estudios de Asia y África con Especialidad en Medio Oriente por El Colegio de México (COLMEX) y Catedrática de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle (México).

¹ Mientras que la prensa árabe se inclinó por denominar a este fenómeno como *intifādhāt* (انتفاضات), que puede ser traducido como “levantamientos populares”.

que se trata de unos territorios que no gozan de reconocimiento legal internacional y que sufren además de los efectos de una asfixiante ocupación militar por parte del Estado de Israel, así como de un bloqueo con efectos devastadores para parte de su población.

Inmersos en un contexto de ocupación-resistencia, los actores políticos palestinos han transitado por un largo proceso de adaptación a las exigencias del entorno internacional con el objetivo de contribuir en algo al avance efectivo hacia la resolución de uno de los conflictos más emblemáticos de la región de Medio Oriente.

El objetivo primordial de este texto es hacer un recuento de los procesos electorales palestinos más significativos de los últimos años, a saber: las elecciones municipales de 2005, escenario preliminar de las legislativas del año siguiente en las que sorpresivamente resultó vencedor el Movimiento de Resistencia Islámica o *Hamās* (por su acrónimo en árabe),² calificado por el gobierno estadounidense como una organización terrorista a la que, por lo tanto, se le negó el derecho a gobernar. Esta situación desencadenó una serie de sucesos que han provocado un nuevo *impasse* en la política palestina, caracterizado mayoritariamente por la ausencia de reconciliación entre facciones, principalmente entre *Fatah*³ y *Hamās*, y que se ha materializado en la separación político-administrativa de los territorios: por un lado se tiene a Gaza como bastión de *Hamās* y, por el otro, a Cisjordania bajo control de *Fatah* y la ANP. Tal ruptura enmarca los últimos comicios municipales, celebrados exclusivamente en los distritos cisjordanos el día 20 de octubre de 2012.

Una vez que haya sido expuesta la situación en que fueron celebrados cada uno de estos comicios y las consecuencias e impacto local, regional e internacional de los mismos, podremos comprobar que pese a la realización de estos experimentos democráticos, la situación de ocupación militar y la división intrapalestina continúan entorpeciendo la “normalización” de la política doméstica, factor *sine qua non* para mejorar en lo posible la calidad de vida del pueblo palestino, así como para dar pasos en firme hacia una solución negociada para el conflicto palestino-israelí y árabe-israelí por extensión.

² Movimiento social de liberación nacional nacido en 1987. Fue el primero en organizarse y constituirse sobre bases ideológicas totalmente islámicas, por lo que lograría convertirse en pocos años en un movimiento popular sumamente confiable que amenazaría constantemente con arrebatarse el liderazgo palestino a los dirigentes seculares de la resistencia. A lo largo del documento, también se usará “el movimiento” para referirse a *Hamās*.

³ Movimiento de Liberación Nacional fundado en 1958. Principal rival político de *Hamās* acusado de corrupción y malos manejos de la Autoridad Nacional Palestina –ANP– (institución creada en el año 1994 para gestionar la administración de los territorios a modo de un gobierno autónomo), así como de cooperar con el gobierno de Estados Unidos a cambio de su apoyo económico y militar, sacrificando por lo tanto los intereses y aspiraciones del pueblo palestino.

I. Las municipales del año 2005

Hasta antes de 1994, fecha en que quedó formalmente establecida la ANP, Israel ejerció un control político total en los territorios palestinos, permitiendo la celebración de elecciones municipales en los años 1972 y 1976, pero impidiendo que los candidatos electos ejercieran sus funciones en caso de que se comprobara su afiliación a la Organización para la Liberación Palestina —OLP— (entonces prohibida), de manera que en la mayoría de los casos, fue el gobierno israelí el encargado de nombrar a los responsables de administrar los asuntos de las localidades palestinas.

Ya bajo gestión de la ANP, los territorios palestinos se dispusieron a preparar comicios municipales en el año 2005, mismos que servirían de antesala para las segundas elecciones legislativas palestinas, llevadas a cabo el año siguiente.⁴

La primera fase de las elecciones inició en diciembre de 2004 y, contrario a su comportamiento habitual de rechazo a todo proceso que emanara de los Acuerdos de Oslo de 1993 (que a su consideración oficializaban la ocupación sobre Palestina), *Hamás* tomó parte en el proceso argumentando que consideraba urgente su involucramiento en la gestión de los asuntos cotidianos de un pueblo que lo consideraba como el representante legítimo de sus necesidades y aspiraciones. Así las cosas, *Hamás* se hizo del control de por lo menos 28 municipalidades y ya para finales del año 2005 sumó votos en el distrito de Nablus y obtuvo también 9 de los 15 asientos del consejo de al-Bireh (municipalidad adyacente a Ramallah), así como una mayoría en varias ciudades de Gaza.⁵ En general, *Hamás* obtuvo buenos resultados en las cuatro fases de las municipales de 2004-2005, siendo la primera y cuarta las que arrojaran los resultados más favorables, alentadores para el movimiento y angustiantes para sus rivales políticos, principalmente para *Fatah*. Sin duda estas elecciones fueron un muy buen laboratorio (pese al entendimiento de que de ellas no derivaría necesariamente el triunfo en las legislativas), de donde se obtuvieron muestras de que en los asuntos cotidianos (sanidad, agua, infraestructura, carreteras, etc.) y en las relaciones “partido-electoral” *Hamás* llevaba la batuta, entre otras cosas porque había sabido establecer vínculos directos con las familias más prominentes de cada localidad.

⁴ Las primeras elecciones legislativas de la ANP se realizaron en 1996 y dieron el triunfo al movimiento *Fatah*.

⁵ Mahjoob Zweiri, “The Hamas victory: Shifting Sands or Major Earthquake?”, *Third World Quarterly*, Vol. 27, No. 4, 2006, p. 676.

Tabla 1. "Resultados de las elecciones municipales de 2004-2005"

	Porcentaje de concejales	
	<i>Hamās</i>	<i>Fatah</i>
Fase 1 Cisjordania	35	38
Gaza	65	22
Fase 2 Cisjordania	36	44
Gaza	28	64
Fase 3 Cisjordania	26	53
Fase 4 Ciudades	74	13
Periferia	26	35

FUENTE: Carmen López Alonso. "Hamās. La marcha hacia el poder". Madrid, Catarata, 2007, p. 206.

II. Elecciones legislativas del año 2006

Con la confianza que estos resultados infundieron en el movimiento, *Hamās* comenzó a considerar la nada fácil decisión de contender en los comicios de la ANP para conformar el Consejo Legislativo.

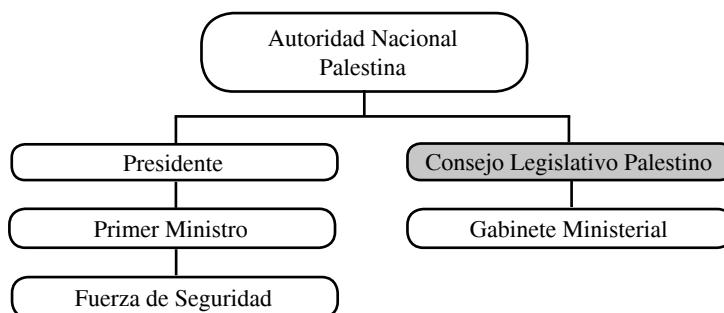
Aparentemente dos acontecimientos adicionales fueron entendidos como condiciones favorables para que los grupos políticos palestinos participaran en dichas elecciones. El primero tiene que ver con la firma del Documento de Reconciliación Nacional de mayo de 2005. En él, las facciones palestinas se comprometieron a mantener un período de *tahdía* (calma) con el fin de crear el escenario idóneo para la correcta celebración de unas elecciones legislativas libres de cualquier tipo de disturbios, mismas que desembocaran en la creación de un gobierno de unidad nacional. Además, a través del documento, los grupos palestinos aceptaba la creación de un futuro Estado palestino en las fronteras de 1967 (Cisjordania y Gaza) con Jerusalén Este como capital.

En segundo lugar, la evacuación de la Franja de Gaza por militares israelíes y colonos de 21 asentamientos (llevada a cabo del 17 de agosto al 12 de septiembre de 2005) fue interpretada como un triunfo evidente frente al Estado de Israel, no obstante, es preciso reconocer que si el Estado israelí devolvió la Franja fue muy probablemente por el costo que significaba permanecer en la zona además de que, comparativamente, la región Cisjordana resulta mucho más atractiva en cuanto a recursos se refiere: tierra fértil y agua principalmente (no olvidemos además que, paralelamente a la

retirada de Gaza, en Cisjordania continuaba la expansión y/o construcción de asentamientos).

¿Cuál es el sistema de gobierno de la ANP y cómo funciona? A este respecto conviene hacer algunas anotaciones. En la Ley Básica se establece que el sistema de gobierno de la ANP es de tipo democrático parlamentario y que tanto el presidente como los miembros del Consejo Legislativo (órgano más importante de la estructura organizacional de la ANP) deben ser electos mediante el voto popular.

Diagrama 1. “Esquema organizacional de la ANP”.
Elaboración propia.



Para regular el proceso de elecciones, existe una Ley Electoral en donde se explica en qué consiste el sistema conocido como “mixto” por conjuntar la mayoría relativa con la representación proporcional. Para el primer sistema, los territorios palestinos fueron divididos en 16 distritos electorales, 11 en Cisjordania y 5 en Gaza en los que, de acuerdo con el Comité Central de Elecciones, se encontraban empadronados 1 millón 350 mil 655 electores.⁶ A cada uno de estos distritos les fue asignado un número específico de asientos en el Consejo dependiendo de la cantidad de habitantes con que contaba, de manera que los candidatos más votados se harían acreedores a ocupar dichas bancas. En el caso de la representación proporcional, el territorio palestino es considerado como una unidad indivisible en la que cada partido contendiente presenta una lista de candidatos. El número de asientos que cada lista gana corresponde proporcionalmente al número de votos obtenidos por esa lista. Ahora bien, el Consejo Legislativo dispone de los poderes ejecutivo y legislativo y está

⁶ Todos los datos de estas elecciones fueron obtenidos del sitio oficial del *Lachnat al-Intijābāt al-Markaziya – Filastīn* / نيظسلف فيزكرملا تاباختنالالانجل (Comité Central de Elecciones - Palestina): <http://www.elections.ps> (última consulta realizada el 9 de noviembre de 2012).

compuesto por 132 bancas, 66 miembros elegidos por mayoría relativa y 66 por representación proporcional.

A los comicios se presentarían *Hamās*, *Fatah*, la Lista del Mártir Abu Ali Mustafa (del Frente Popular para la Liberación de Palestina —FPLP—, veterana organización de izquierda que se ha mantenido presente en la escena política palestina desde su nacimiento en el año 1967), La Tercera Vía (de tendencia liberal, esta lista se creó poco antes de las elecciones y estuvo liderada por Salam Fayyad), La Alternativa (del Frente Democrático para la Liberación de Palestina —FDLP— en alianza con el Partido del Pueblo y la Unión Democrática Palestina o Fida), Palestina Independiente (lista presentada por la Iniciativa Nacional Palestina, formada en el año 2002) y los Independientes. Israel permitió que estos partidos y candidatos independientes realizaran sus campañas electorales en Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, con excepción de *Hamās* a quien se le negó, bajo amenaza de arresto, el derecho de hacer propaganda en este último territorio. Las palabras de Ehud Olmert a este respecto fueron contundentes: “*Hamās* no entrará en Jerusalén y que no quepa duda de ello”.⁷

Acciones como la antes mencionada, ponen en evidencia las múltiples estrategias que Israel utiliza para interferir en los asuntos internos palestinos con el afán de entorpecer y desprestigiar los esfuerzos políticos de establecimiento de un proceso democrático confiable y eficaz. No obstante, también es oportuno plantearse la pregunta de ¿por qué los gobiernos de Israel y de Estados Unidos “le permitieron” a *Hamās* enlistarse en las elecciones? Quizá como el mismo grupo palestino, no creyeron posible que el movimiento se hiciese con el triunfo, además de que dando su anuencia estarían proyectando, de cara al exterior, una imagen acorde a su retórica de promoción de liberalización política y democratización en la región. Pudieron pensar también que si el partido de *Hamās* ganaba unos cuantos escaños y pasaba por lo tanto a formar parte de la institución que han manipulado a su conveniencia, llegaría el momento en que tarde o temprano *Hamās* terminaría por adherirse al juego o, en sus propias palabras, se “moderaría”.

⁷ El 4 de enero Olmert fue nombrado Primer Ministro ante la incapacidad de Ariel Sharon de ejercer su cargo. EFE, “Israel prohíbe a Hamās participar en las elecciones palestinas en Jerusalén”, *WebIslam*, 6 de enero de 2006, disponible en <http://www.webislam.com/?idn=4353> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012). Las listas presentadas por el FPLP y Alternativa también se calificaron como “llenas de terroristas”, por lo que sus candidatos fueron igualmente perseguidos y cooptados sobre todo en Jerusalén. Durante el periodo oficial de campaña (del 3 al 23 de enero), fue común la “desaparición” y/o confiscación de folletos, instructivos e incluso el cierre momentáneo de los puntos de control por los que atravesaría algún candidato, impidiéndole de esta manera, atender alguno de sus mítines.

Por otro lado, no podemos dejar de considerar la excesiva confianza que tradicionalmente se depositaba en *Fatah* y que era perceptible en declaraciones como las del Dr. Nasser al-Kidwa (Ministro de Asuntos Exteriores de la ANP) en las que a pesar de la preocupación por demostrar su apoyo a un incipiente pluralismo político palestino (diciendo por ejemplo: “Hemos mantenido la clara y consistente posición de que las elecciones deben estar abiertas para todos los palestinos y los grupos políticos”), manifestaba: “Espero que la principal organización –*Fatah*– mantendrá la mayoría y permanecerá siendo la principal fuerza en la vida política palestina”.⁸

Sin duda, el *Palestinian Center for Policy and Survey Research* (PSR) contribuyó a exacerbar el ambiente de tensión y las expectativas de cada una de las facciones políticas que contendrían en los comicios de enero de 2006, ello mediante la publicación de una lista con los criterios que al parecer, guiarían al elector a la hora de emitir su voto: 1) la habilidad para combatir la corrupción (24%), 2) el nombre o afiliación de la lista (19%), 3) la habilidad para mejorar las condiciones económicas (15%), 4) la habilidad para alcanzar un acuerdo de paz con Israel (14%), 5) la habilidad para mantener la unidad nacional (10%), 6) la habilidad para reforzar la ley y establecer el orden (8%), 7) la habilidad para salvaguardar los derechos de los refugiados en futuras negociaciones (6%) y, 8) la habilidad para asegurar la continuación de la intifada (4%).⁹

Finalmente llegó el 25 de enero del año 2006, día en el que las elecciones legislativas palestinas llevadas a cabo en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este dieron el triunfo a *Hamás*, que obtuvo 74 escaños frente a los 45 de *Fatah*.¹⁰ Estos fueron los resultados oficiales dados a conocer el 29 de enero, no obstante, los resultados preliminares favorecían al partido de *Hamás* con 2 escaños más. Irremediablemente la corrección levantó sospechas, máxime cuando se hizo del dominio público que esos dos escaños daban a *Fatah* más del tercio requerido para bloquear enmiendas o propuestas a la Ley Básica, así como cualquier decreto presidencial.

⁸ Omar Karmi, “An Interview with Dr. Nasser al-Kidwa. Elections Should Be Open to All Palestinians”, *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics and Culture*, Vol. 12, No. 2 y 3, 2005, p. 78.

⁹ Palestinian Center for Policy and Survey Research, “A Public Opinion Poll. The Gaza Disengagement: Palestinian Perceptions and Expectations”, *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics and Culture*, Vol. 12, No. 2 y 3, 2005, p. 127.

¹⁰ Cabe mencionar que por lo menos una decena de parlamentarios elegidos de la lista de *Hamás* y un par de la de *Fatah* se encontraban encarcelados, incluyendo a Aziz Dweik, presidente del Consejo Legislativo.

Tabla 2. "Distribución de los asientos del Consejo Legislativo".
Elaboración propia.

PARTIDO POLÍTICO	ASIENTOS POR REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL (POR LISTA)	ASIENTOS POR MAYORÍA RELATIVA (POR DISTRITOS)	ASIENTOS TOTALES
<i>Hamās</i>	29	45	74
<i>Fatah</i>	28	17	45
Mártir Abu Ali			
Mustafa	3	0	3
La Tercera Vía	2	0	2
La Alternativa	2	0	2
Palestina Independiente	2	0	2
Independientes	0	4	4
TOTAL	66	66	132

El porcentaje de participación en estas elecciones fue de un 73% frente a una abstención del 26%, asimismo, un 65% de los votantes pertenecían a las nuevas generaciones (entre 18 y 27 años), jóvenes descontentos e insatisfechos con la falta de oportunidades económicas y con la situación política, caracterizada por la fallida administración de *Fatah*; así como por individuos de entre 38 y 47 años (correspondientes a un 80% de los electores).¹¹ Asimismo, es importante hacer énfasis en el hecho de que con estos comicios el pueblo palestino cumplió a cabalidad con una exigencia internacional: celebrar elecciones libres, transparentes y, en resumen, completamente democráticas.

Entre los factores que explican el resultado de estos comicios se encuentran los siguientes:

1. Los palestinos, el Islam y la política

En Palestina, el Islam no debe ser entendido simplemente como religión mayoritaria, sino también como una forma de organización y hasta como una fuerza ideológica con la capacidad suficiente para movilizar a las

¹¹ Khalil Shikaki, *Palestine Report*, (s.f.), pp. 3-4, disponible en: <http://www.arabbarometer.org/reports/countryreports/palestinereport.pdf> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

masas, ello en virtud de que el discurso de los movimientos de la resistencia utilizan un lenguaje que hace referencia a elementos altamente aglutinantes entre los musulmanes tales como: identidad, solidaridad, bienestar, justicia, legitimidad, etc.

Más del 90% de la población palestina (de aproximadamente 4 millones de habitantes) practica el Islam *sunní* y es muy probable que una buena parte se contente escuchando mensajes con contenidos religiosos, tales como los utilizados por Hamás. No obstante, sugerimos que esto no debe ser entendido como un intento de “talibanización” de la sociedad palestina, sino como componentes característicos de un discurso que ciertamente enfatiza los valores religiosos, pero que también es susceptible de modificarse o matizarse si así conviene en momentos específicos.

El documento titulado *Religión, Religiosity and the place of Islam in Political Life: insights from the Arab Barometer Surveys* expone las opiniones de 6922 hombres y mujeres respecto al rol político del Islam en siete estados árabes incluyendo a Palestina (Cisjordania y Gaza) durante los años 2006-2007. Un 54% opina que sería mejor para Palestina si más personas con fuertes creencias religiosas desempeñaran funciones públicas; 56% creen que hombres de religión deberían tener influencia sobre las decisiones gubernamentales; para un 48% las prácticas religiosas son un asunto privado que debe separarse de la vida sociopolítica.¹²

Por otra parte, el sistema político que según el reporte es el más deseable para la opinión pública árabe (entre un 80 y 90%) es el democrático. Es probable que la opinión pública árabe en general y palestina en particular se incline hacia el régimen democrático dado que representa una oportunidad para los grupos de la oposición (sean o no de corte religioso) para participar en los procesos de toma de decisiones al interior de sus respectivas sociedades, demostrando con ello el amplio apoyo popular con que cuentan. Por ejemplo, por lo menos un 53% de la población palestina parece tener una opinión positiva respecto a los procesos democráticos siempre y cuando se permita contender a los partidos de corte religioso, pues son ellos a los que identifican como la opción más confiable y eficaz para hacer frente a la corrupción que se ha apoderado de las instancias gubernamentales.

De *Religión, Religiosity and the place of Islam in Political Life* se desprende un informe especializado en el caso palestino. El *Palestine Report* revela que el 83% de los palestinos prefieren una forma democrática de

¹² Mark Tessler, *Religion, Religiosity and the Place of Islam in Political Life: Insights from the Arab Barometer Surveys*, University of Michigan, 2010, p. 3, disponible en:

<http://www.yale.edu/macmillan/cmes/rethinking/MTessler.pdf> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

gobierno, dato muy relacionado con el que indica que al menos un 67% de la población considera que dicho sistema no quebranta los principios del Islam. Asimismo resulta sumamente interesante conocer cuáles son los aspectos políticos y sociales que el palestino identifica con la democracia: respecto a los primeros, un 57% de los palestinos mencionó que representa la oportunidad para cambiar al gobierno a través de elecciones, así como la libertad de criticar a sus líderes políticos; por otro lado, un 29% identificó a la democracia con factores económico-sociales tales como la posibilidad de reducir la brecha entre ricos y pobres, proporcionando a todos los ciudadanos la satisfacción de sus necesidades básicas.¹³

2. Cambio de estrategia y nuevos documentos

Basel Naim, responsable de la campaña electoral en Gaza y posterior Ministro de Salud de *Hamās*, decía con razón que “en la política no hay nada definitivo”¹⁴ y es que contrario a lo que sus detractores opinan, *Hamās* es un movimiento cuya ideología está en constante transformación, siguiendo un proceso de evolución por demás lógico y coherente con el cambio coyuntural.

Durante la campaña electoral, *Hamās* también demostró que era capaz de hacer un buen uso de todo tipo de estrategias: desde vestir de verde a sus adeptos, llenar las calles con propaganda y los autos con pegatinas, hasta invertir en llamadas y mensajes de texto a los teléfonos móviles de los votantes, llevar a sus candidatos a los programas de radio y televisión (en enero de 2006 la televisora *Al-Aqsa* fue inaugurada y continúa siendo una de las principales promotoras del movimiento), etc. Por supuesto que quienes estuvieron a cargo del diseño de estas estrategias, también aconsejaron que los candidatos de *Hamās* fueran hombres bien conocidos por su trayectoria política, por sus pronunciamientos moderados y más importante aún, por destacar en sus labores frente a las múltiples instituciones de asistencia social de *Hamās*.

A través de los 17 artículos que conformaron la Plataforma Electoral,¹⁵ *Hamās* presentó al pueblo palestino un amplio programa que trataba las problemáticas actuales de la vida palestina: política interna; relaciones exteriores; reforma administrativa y lucha contra la corrupción; política legislativa y reforma judicial; libertades públicas y derechos ciudadanos;

¹³ Khalil Shikaki, *Op. Cit.*, pp. 2-5.

¹⁴ Ignacio Álvarez-Ossorio Alvaríño, “Consensos y disensos palestinos en la etapa post-Oslo”, *Segregados y reclusos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*, Rafael Escudero Alday (Ed.), Madrid, Catarata, 2008, p. 258.

¹⁵ Algunos fragmentos de este documento están disponibles en: Khaled Hroub, “A ‘New Hamas’ through Its New Documents”, *Journal of Palestine Studies*, Vol. 35, No. 4, Summer 2006, pp. 6-27.

política educativa; orientación religiosa y predicación; política social; política cultural y de medios; asuntos familiares, de mujeres y niños; asuntos juveniles; política de vivienda; políticas de salubridad y medio ambiente; política agrícola; políticas económicas, financieras y fiscales; asuntos laborales; transportes y pasos fronterizos. Con todo esto, queda claro que en la decisión del pueblo palestino influyeron sobre todo los contenidos de los proyectos presentados por los partidos contendientes y, en este sentido, el proyecto de nación de *Hamās* (si bien no especifica a detalle los procedimientos que sugiere para dar solución a la problemática económica, por ejemplo) comprende la propuesta más completa presentada por el movimiento hasta ese momento. En conclusión, el partido ganó la confianza de los votantes por mostrarse sensible ante los temas que preocupan a los palestinos, que son al mismo tiempo, aquellos en los que la administración de *Fatah* había fallado.

3. Credibilidad y apoyo social

Sin duda alguna, los cambios que se han registrado en los niveles de apoyo que la población proporciona tanto a *Hamās* como a *Fatah* tienen que ver con acontecimientos que alteran significativamente las condiciones de vida de los palestinos. En este sentido, la Segunda *Intifada* (iniciada en septiembre del año 2000) estimuló una serie de transformaciones desfavorables en la calidad de vida de la población palestina: varias ciudades, villas y campos de refugiados fueron cerrados o bloqueados, lo que trajo como consecuencia un daño irreversible en la economía (caracterizada ya de por sí por un alto índice de pobreza y desempleo). Por otro lado, las condiciones de seguridad interna condujeron progresivamente al caos, el crimen y la ausencia casi total del orden y el respecto a la ley. De todo esto y más se culpó a la administración de *Fatah*. Desde entonces, *Hamās* ha intensificado considerablemente sus labores de asistencia social con los grupos más vulnerables: refugiados, mujeres, desempleados y estudiantes quienes sin dudarlo han pasado a engrosar las filas del movimiento en las gobernaciones que tradicionalmente han destacado por su alto grado de politización y respaldo al movimiento: Nablus, Ramallah, Hebrón, la ciudad de Gaza y Gaza del Norte.¹⁶

De esta manera se comprueba que la red de asistencia social que *Hamās* ha establecido para satisfacer, en la medida de lo posible, las necesidades cotidianas de la población se ha traducido en un amplio respaldo político no solo por parte de los sectores más vulnerables sino también

¹⁶ Para datos estadísticos más detallados sobre el porcentaje de apoyo por región, así como por sectores económicos y género, ver: Jamil Hilal, "Hamas's Rise as Charted in the Polls, 1994-2005", *Institute for Palestine Studies*, Vol. 35, No. 3 (Spring, 2006), pp. 6-19.

por parte de jóvenes universitarios, intelectuales, comerciantes, ingenieros, profesores, doctores, jueces, científicos, literatos, etc. La heterogeneidad de sus seguidores no hace más que probar el grado de identificación que *Hamās* ha logrado establecer con cada grupo, razón por la cual se reconoce como un movimiento populista y activista que procura no dejar desamparado a ningún sector de la población, actividad con la cual demuestra que su conducta está basada en los principios de solidaridad y generosidad islámicas y con la que, sobre todo, aumenta su popularidad y multiplica el número de sus simpatizantes, beneficios políticamente nada despreciables.

4. La crisis de *Fatah*

El ascenso de *Hamās* no fue el resultado de un cambio súbito o inexplicable de la opinión pública palestina, sino la consecuencia directa del respaldo que ha proporcionado a la población, pero también de una aguda crisis al interior del movimiento *Fatah*.

Fatah se encargó de la administración de la ANP (percibida cada vez más como un mero “instrumento” de Israel en los territorios palestinos) hasta el 2006, año en que perdiera protagonismo en dicha institución debido a un sinnúmero de problemáticas que lo aquejan desde los últimos años y que tienen que ver con acusaciones de autoritarismo, corrupción, nepotismo, falta de responsabilidad, fracaso administrativo, desorden, la pérdida de su capacidad para ser reconocido por los palestinos como un movimiento de liberación nacional confiable que provea los servicios sociales necesarios, así como con su identificación como un grupo fragmentado del que ya no se pueden esperar resultados favorables en ningún ámbito.

En los últimos años, la falta de cooperación entre facciones palestinas se ha debido, además, a que a *Fatah* no se le ha tolerado más el hecho de recibir apoyo del gobierno estadounidense en cuestiones económicas y militares, hecho que sin lugar a dudas le hace acreedor de la desconfianza y falta de credibilidad del pueblo palestino y de otros actores políticos locales. Además, se considera que el comportamiento de las fuerzas de seguridad también coadyuvó al desprestigio de *Fatah*, puesto que algunos militantes de *Hamās* en Gaza las acusan de haber “colaborado con la ocupación y de haber estado más preocupadas en garantizar la seguridad de Israel que en la de su propio pueblo”.¹⁷

La descomposición de *Fatah* como proyecto político y como organización incluso ha alcanzado a su brazo armado (Mártires de la Brigada *al-Aqsa*), calificado por Graham Usher como un grupo de “señores de guerra

¹⁷ Citado en Ignacio Álvarez-Ossorio Alvaríño, *Op. Cit.*, p. 255.

cuyas armas son usadas más frecuentemente para preservar sus privilegios que para resistir la ocupación”.¹⁸ Ahora, en lo que respecta al ámbito político, una clara muestra de su fragmentación interna estuvo dada por la presentación de 120 candidatos independientes frente a otros 130 candidatos oficiales registrados en las listas electorales del año 2006.

La confluencia de todos estos factores fueron la causa de la derrota de *Fatah* en las elecciones legislativas, así lo asumió Abd al-Hakim Awad, presidente del movimiento juvenil *Shabiba* de *Fatah*, quien declarara que “*Hamás* no ganó las elecciones, *Fatah* las perdió”.¹⁹

La percepción generalizada de que los asuntos de la ANP habían sido conducidos por *Fatah* de manera insatisfactoria fue la causa principal de que los palestinos castigaran a la organización y emitieran su voto a favor del partido que presentó una propuesta que reconocía el crítico estado de los asuntos palestinos al tiempo que prometía trabajar para reformar las instituciones y realizar cambios significativos en materia económica y política principalmente, sin descuidar su compromiso con la resistencia palestina. En palabras de algunos residentes:

*Nosotros queremos calles limpias y nuevos proyectos como el tratamiento de aguas residuales y que nuestras casas sean reconstruidas. Pienso que Fatah monopolizará todo, como ya lo ha hecho antes.*²⁰

*Queremos darle (a Fatah) una lección para que no nos ignore en el futuro. Nosotros no creemos en la visión política de Hamás, pero queremos demostrarle a Fatah que tenemos alternativas y que si quieren regresar, tienen que considerar nuestra opinión y respetarnos como electores.*²¹

5. Los fallidos intentos de paz

El punto muerto en el que se encuentran las negociaciones de paz entre palestinos e israelíes ha provocado una gran desilusión entre la población, máxime si sus representantes parecen no tener inconvenientes en hacer concesiones que comprometen los derechos y aspiraciones del pueblo palestino.

Hamás ha observado con recelo la serie de negociaciones y fórmulas para la paz, sobre todo porque paralelamente a su celebración, Israel

¹⁸ Graham Usher, “The Democratic Resistance: Hamas, Fatah, and the Palestinian Elections”, *Journal of Palestine Studies*, Vol. 35, No. 3, Spring 2006, p. 24.

¹⁹ *Ibid.* p. 26.

²⁰ Testimonio recogido por Jeroen Gunning en *Hamas in Politics. Democracy, Religion and Violence*, New York, Columbia University Press, 2009. p. 153.

²¹ Testimonio recogido por Zaki Chehab en *Inside Hamas. The untold story of the militant islamic movement*, New York, Nation Books, 2007, p. 10.

continúa anexando territorio palestino y construyendo (o ampliando) asentamientos para albergar a las crecientes colonias judías. Prueba de ello fue que en el año 2002 el gobierno israelí inició la construcción de un muro que, una vez terminado, se extenderá por aproximadamente 800 kilómetros alrededor de Cisjordania, resultando dicha construcción confiscatoria de algunos de los principales recursos de las aldeas palestinas: tierras fértiles, reservas naturales e hídricas.

Así las cosas, el pueblo palestino no parece estar dispuesto a continuar respaldando a un gobierno que, además de no ser capaz de conducir los asuntos nacionales eficientemente, se muestre dispuesto a participar en negociaciones que empeoren la de por sí deplorable situación del pueblo palestino. En este sentido, *Hamās* ha recibido el apoyo popular debido a su disposición para dar seguimiento, bajo ciertas condiciones, a los procesos de paz pero sin que ello signifique sacrificar los derechos de su pueblo ni aceptar convenios desfavorables para la causa que defienden.

No pasaría mucho tiempo para que *Hamās* resintiera las consecuencias de su triunfo. El embargo económico y financiero que castigó a la máxima institución palestina tras su victoria electoral sería el primero de una lista interminable de obstáculos que desde el exterior (y con ayuda de los aliados locales y regionales) nos impedirían ver gobernar al partido de *Hamās* en condiciones “normales”, si cabe la expresión.

Ante la urgencia de dar muestras de su capacidad para gobernar y aliviar la situación socioeconómica del pueblo palestino, los dirigentes de *Hamās* se mostraron dispuestos a formar un gobierno de unidad nacional que incluyera a todas las facciones palestinas votadas en las legislativas, sin embargo, ante el rechazo de esta iniciativa, a *Hamās* no le quedó más que gobernar en solitario. Sería hasta febrero de 2007 que las facciones palestinas, con auspicio de Arabia Saudí, se reunirían en la ciudad santa de la Meca para firmar un acuerdo que establecía por fin el ansiado gobierno de unidad.

El Acuerdo de la Meca se disolvió meses después debido a la persistencia de las sanciones y el boicot internacionales, a la negativa de gobiernos como el estadounidense o británico (y aliados) a mantener comunicación con los miembros del gobierno leales a *Hamās*, a los apoyos logísticos y armamentísticos que recibían las milicias de Muhammad Dahlan (considerado por *Hamās* como el máximo representante de la corriente pro-estadounidense al interior de *Fatah*), así como al hecho de que las divisiones entre *Hamās* y *Fatah* continuaron hasta desembocar, en junio de 2007, en la toma del control de Gaza por parte *Hamās*. El líder de este grupo, Ismail Haniye, quedó a cargo del gobierno en Gaza mientras que Mahmoud Abbas (líder de la OLP y de *Fatah*) designó, con la venia de

la comunidad internacional, a Salam Fayyad como cabeza de gobierno de una Cisjordania ocupada y colonizada a la que se le premió con el levantamiento de las sanciones económicas. El entonces presidente de Estados Unidos, George Bush, proclamó a Fayyad como “presidente de todos los palestinos” y prometió ayudar a la incipiente administración como parte de su política “Cisjordania primero”. Mientras tanto Gaza continuó siendo aislada y asfixiada.

A finales de ese mismo año se llevó a cabo la Conferencia de Annapolis en Maryland, Estados Unidos. La invitación de Bush fue atendida por representantes de aproximadamente 50 países y organizaciones (Liga Árabe, el grupo G-8, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas —ONU—, miembros de la Organización de la Conferencia Islámica, representantes del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, etc.) que fijaron como objetivo discutir la construcción de una paz duradera y la creación de un Estado palestino en el plazo de un año (tiempo que le quedaba a Bush en el gobierno).

El aspecto que nos interesa subrayar aquí es que desde enero de 2006 y hasta noviembre de 2007, tanto Israel como Estados Unidos en coalición con sus aliados tradicionales e incluso con líderes palestinos (como Mahmoud Abbas o Salam Fayyad), hicieron todo lo posible para excluir a *Hamás* de cualquier tipo de negociación, eludiendo el hecho de que el movimiento formara parte integral de la fábrica política y social palestina.²²

Durante este periodo, se intensificó la separación de lo que se ha denominado “el *hamastán*” y la “*fatahlandia*”. En este contexto, la reconciliación entre facciones palestinas y la recuperación del Acuerdo de la Meca parecían ser las únicas dos alternativas que les quedaban a *Fatah* y a *Hamás* para combatir la desunión palestina y las graves consecuencias que ella traía aparejadas. Por tal motivo, las mediaciones árabes más destacables comenzaron relativamente poco después de la toma de Gaza. En marzo de 2008 pareció que las facciones palestinas habían alcanzado un

²² Evidencias tangibles nos han sido proporcionadas por el extraordinario archivo de *The Palestine Papers*, en donde se recogen declaraciones expresando, por ejemplo, que “para Fatah, el proceso de Annapolis parece haber estado enfocado a aplastar a Hamás y no a acabar con la ocupación israelí y al establecimiento de un Estado palestino independiente”. Saeb Erekat (negociador de la OLP) manifestó asimismo que: “alcanzar un acuerdo es una cuestión de supervivencia para nosotros. Es el camino para vencer a Hamás”. Por su parte, desde el gobierno israelí emanarían declaraciones como la siguiente: “Nuestra visión estratégica es reforzarlos a ustedes [ANP] y debilitar a Hamás”. Ver: “Erekat: I can't stand Hamas”, *The Palestine Papers – Al Jazeera*, 25 de enero de 2011 (última modificación), disponible en:

<http://www.aljazeera.com/palestinepapers/2011/01/201112511595595810.html> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

arreglo en la capital yemení, sin embargo, éste no pudo mantenerse por mucho tiempo.

Ante el endeble marco negociador que auspiciara el hoy depuesto líder yemení Ali Abdullah Saleh, sería Egipto quien desde mayo retomara su histórico papel como mediador entre las facciones palestinas poniendo en la mesa de negociación temas como la organización de los servicios de seguridad en Gaza, la celebración de nuevas elecciones legislativas y presidenciales y la formación de una nueva estructura de gobierno vigente hasta el momento de los comicios.²³

Sin duda, el primer evento que marcó el año 2008 fue la firma, el 19 de junio de un nuevo período de calma entre *Hamás* y Tel Aviv con mediación egipcia, lo que implicó un reconocimiento de facto del movimiento y de su control sobre Gaza. Israel como de costumbre, argumentaba la conveniencia de esta nueva *tahdiá* para mantener la seguridad de su población, mientras que *Hamás* no perdía de vista la posibilidad de que le levantasen el bloqueo, de olvidarse de las incursiones israelíes y, en resumen, de seguir extendiendo su control.

El nuevo periodo de calma entre *Hamás* e Israel ya había alcanzado su quinto mes de vigencia cuando el presidente palestino Mahmoud Abbas afirmó que de no alcanzarse un acuerdo con el movimiento, él mismo convocaría a elecciones legislativas y presidenciales para inicios del 2009, hecho que no se llevó a cabo pese al deseo de extender su mandato para continuar negociando con Israel excluyendo a *Hamás* de todo diálogo.

Ya para finales del año 2008, fuimos testigos del segundo acontecimiento que marcó el año 2008 y que tuvo que ver con el inicio del peor golpe asestado contra la franja de Gaza en los últimos años. El 4 de noviembre tanques israelíes penetraron en la franja supuestamente para destruir uno de los túneles por los que pasa la mercancía de contrabando, sin embargo, en la operación fueron muertos algunos militantes de *Hamás* y, como respuesta, las milicias del movimiento comenzaron ataques contra villas del Negev y Ashkelon. El momento en que estos hechos sucedieron no pudo ser mejor elegido, pues ese mismo día la mirada de la comunidad internacional estaba puesta en un solo lugar: Estados Unidos y su proceso de elecciones presidenciales.

A prisa, líderes gazatíes de *Hamás* hicieron un llamado para renovar el alto al fuego siempre y cuando Israel levantara su embargo sobre Gaza y las fronteras fueran reabiertas para permitir las transacciones comer-

²³ Alberto Ucelay Urech, *Hamás en la encrucijada (DT)*, 17 de febrero de 2010, p. 7. Disponible en http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/dt7-2010 (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

ciales. La propuesta apenas trascendió y, de hecho, fue opacada por las declaraciones (mucho más convenientes para Israel) del líder ideológico de *Hamās* (Khaled Meshaal), quien el 14 de diciembre sostenía que debido al bloqueo draconiano de la franja, su movimiento no extendería el cese al fuego.

Romper la tregua claramente fue una decisión cuyas consecuencias convenían en demasía al gobierno israelí puesto que con ello terminaba por un lado, con un proceso que legitimó el diálogo político directo con *Hamās* y, por el otro, interrumpía un período en el que se habían llevado a cabo varios encuentros y/o conversaciones para reactivar las negociaciones y en las cuales se exigía a Israel terminar con el bloqueo, detener la ampliación de los asentamientos, etc.²⁴

La operación israelí que fue bautizada como “Plomo fundido” causó la muerte de al menos 1,300 civiles palestinos y ha pasado a la historia como una victoria moral más para *Hamās*. Pese a los daños ocasionados por esta operación, ésta no tuvo el éxito esperado por los gobiernos estadounidense e israelí, por el contrario, *Hamās* disfrutó de una nueva oleada de apoyo entre los palestinos que percibieron al movimiento como una víctima más del Estado de Israel y de sus aliados occidentales. Otra de las consecuencias de “Plomo fundido” fueron los nuevos intentos por reconciliar a las facciones políticas palestinas y celebrar nuevos procesos electorales para presidente y Consejo de la ANP, sin embargo, dichos esfuerzos sólo conocieron el fracaso.

Durante el año 2010, quienes seguimos de cerca los acontecimientos que se desarrollan en la escena política palestina especulábamos en torno al momento en que se registrarían avances importantes respecto a los planes de reconciliación entre facciones y se diera continuación al proceso electoral palestino. No obstante y como es ya una costumbre, todo tipo de eventos fueron utilizados como excusa para seguir postergando el asunto, por lo que nuestras formulaciones se circunscribían a advertir que en el caso de establecerse una fecha para celebrar elecciones y formar un nuevo gobierno (y que ello verdaderamente sucediera en tiempo y forma), probablemente los más beneficiados serían los partidos menores puesto que reclutarían a los desencantados del ejercicio político de los protagonistas tradicionales de la política palestina: *Hamās* y *Fatah*. A pesar de que los resultados pudieran ser más inclusivos, tampoco sería posible asegurar una pérdida del protagonismo de ambos partidos que, conscientes

²⁴ Para más detalles a este respecto, leer por ejemplo: August Richard Norton, “La guerra de Gaza: antecedentes y consecuencias”, *Real Instituto El Cano*, 13 de febrero de 2009, disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari21-2009 (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

de esta posibilidad, vigilarían que las posibles nuevas modificaciones a la Ley Electoral (que a todos convienen) no representaran un peligro a su liderazgo.²⁵

Ya a inicios del año 2011 y contagiados por el entusiasmo de la “Primavera árabe”, los jóvenes palestinos inundaron las calles cisjordanas y gazatíes exigiendo “la versión palestina” de la misma y, al parecer, estos eventos coadyuvaron a agilizar los encuentros entre los líderes de las facciones palestinas.

En el mes de mayo de 2011, la ciudad de El Cairo sirvió de escenario para la firma de un acuerdo de reconciliación nacional que tenía el propósito de crear las condiciones necesarias para formar un gobierno de unidad interino compuesto por tecnócratas. Sin embargo, en el mes de agosto *Hamás* y *Fatah* acordaron retrasar los esfuerzos de reconciliación hasta septiembre, mes en el que algunos de sus miembros se reunieron en un domicilio particular de Nablus con el objetivo de finalizar e implementar, de una vez por todas, un acuerdo de reconciliación tan pronto como fuera posible.²⁶ El plan sufrió un nuevo retraso, esta vez a raíz de la petición que Mahmoud Abbas llevó al pleno de las Naciones Unidas el día 23 de septiembre: aceptar a Palestina como el miembro número 194 de dicha organización.

En octubre, *Hamás* sería el responsable de un atraso más en el proceso de reconciliación, esta vez debido a un hecho que le valió no sólo el reconocimiento de su pueblo, sino la llegada a nuevas negociaciones intrapalestinas mucho más fortalecido que *Fatah*. Me refiero al intercambio de prisioneros acordado con Israel y que comenzó a ser discutido desde que *Hamás* tomara como rehén al cabo Gilad Shalit en el año 2006, sin embargo, fue hasta el 18 de octubre del año 2011 cuando se concretó la primera parte del acuerdo con la liberación del soldado israelí a cambio de 477 palestinos encarcelados en Israel, a los que supuestamente seguirían otros 550.

Fortalecido por el intercambio de prisioneros, *Hamás* pretendió dar lecciones de “política de negociación” a *Fatah* diciendo que “quien quiera

²⁵ Ibrahim Abu al-Naja, dirigente de *Fatah* opinaba en 2008 que “las elecciones deben basarse únicamente en la representación proporcional. Todo el territorio debe elegir entre una lista y hablar con una sola voz”. Citado en Ignacio Álvarez-Ossorio, “La excepcionalidad electoral palestina: el caso de los territorios ocupados”, *Elecciones sin elección. Procesos electorales en Medio Oriente y el Magreb*, Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara (Ed.), Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2009, p. 167.

²⁶ “Hamas, Fatah leaders meet ahead of Cairo talks”, *Ma'an News Agency*, 28 de septiembre de 2011, disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=424422> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

que vaya a las negociaciones sin cartas fuertes, no triunfará”,²⁷ (aludiendo veladamente a la década de negociaciones ANP-Israel de la que muy poco se ha obtenido). Bajo estas condiciones, un Abbas ensombrecido por su rival político salió a anunciar que en los futuros encuentros con el resto de las facciones palestinas, propondría llevar a cabo nuevas elecciones durante el mes de enero de 2012,²⁸ comicios que obviamente no fueron realizados.

III. Las elecciones municipales del año 2012

El 10 de julio de 2012, tras dos años de aplazamiento, la intención de celebrar nuevas elecciones municipales fue anunciada por el Comité Central de Elecciones palestino, organismo que proyectaba tal evento para el día 20 de octubre del mismo. Empero, tan sólo 14 días después, el Comité dio a conocer la noticia de que las municipales se realizarían exclusivamente en territorio cisjordano. Esta decisión fue tomada ante la negativa de *Hamās* para participar en los comicios puesto que, según sus líderes, éstos no eran producto de un acuerdo de reconciliación política palestina y, por lo tanto, sus electores seguirían siendo víctimas de persecución, acoso, encarcelamiento, etc. *Hamās* cerró las oficinas del Comité en Gaza, no presentó candidatos en Cisjordania y llamó a sus seguidores a boicotear las elecciones en dicho territorio.

En las municipales participaron 227,153 de 505,600 votantes palestinos, lo que equivale a un 54.8% de participación en los 11 distritos cisjordanos en los que se eligieron a representantes de 93 localidades.²⁹ Este dato refleja, por un lado, el eco del llamamiento de *Hamās* y, por otro, el desencanto de los palestinos ante un proceso electoral que si bien inundó sus calles con cientos de carteles donde se leían promesas de mantener las calles limpias, mejorar los sistemas de transporte e incluso de asegurar el libre acceso a internet mediante el mecanismo Wi-Fi,³⁰ no ofrece garantías respecto a la multireferenciada reconciliación nacional, ni a la

²⁷ “Meshaal calls on Abbas to meet him in Cairo”, *Ma’an News Agency*, 18 de octubre de 2011, disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=430528> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

²⁸ “Report: Abbas to offer January elections”, *Ma’an News Agency*, 21 de octubre de 2011, disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=431188> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

²⁹ Todos los datos de estas elecciones fueron obtenidos del sitio oficial del *Lachnat al-Intijābāt al-Markaziya – Filastin* / نيظسلف قيزلرمل تاباختنال فنجل (Comité Central de Elecciones - Palestina): <http://www.elections.ps> (última consulta realizada el 11 de noviembre de 2012).

³⁰ “Palestinian vote in municipal elections”, *Al Jazeera*, 20 de octubre de 2012, disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2012/10/2012102055235295138.html> (última consulta realizada el 11 de noviembre de 2012).

constante expansión de los asentamientos israelíes o al mejoramiento de la economía doméstica, etc.

Por otro lado, es preciso mencionar que la ausencia de *Hamās* en estas elecciones no se traduce en una victoria para *Fatah*, por el contrario, este grupo sigue siendo castigado por un electorado que, al parecer, está inclinándose por partidos menores e independientes, lo cual nos conduce a otro tema que debe ser expuesto aunque sea de manera sucinta.

Tanto en Cisjordania como en Gaza, el asunto de la lealtad que los clanes mayoritarios mantienen con algunos partidos políticos (FPLP y FDLF principalmente) obstaculiza también la práctica democrática ya que, por un lado, determinados clanes monopolizan las instituciones de administración pública local por periodos indeterminados y, por el otro, el pensamiento patriarcal que les es inherente dificulta la participación de las mujeres en la vida política. A las elecciones municipales, por ejemplo, se registraron 1947 candidatos y 700 candidatas, de los cuales resultaron electos 1396 y 375 respectivamente.

La Ley Electoral se ha mostrado sensible al tema del empoderamiento femenino en Palestina. Muestra de ello fue la adopción de un sistema de cuota al que deben ajustarse todos los partidos políticos que deseen participar en cualesquiera procesos de elección popular y que ciertamente representa un avance significativo, no obstante, si hay un acontecimiento digno de mención respecto a las pasadas elecciones, es el referente a la formación y participación de los primeros dos partidos palestinos integrados exclusivamente por mujeres. El primero en la localidad de Saffa (distrito de Ramallah al-Bireh) llamado *Banāt el-Balad* (تانب دلبلا / “Mujeres del pueblo”) y el segundo de Hebrón (del distrito del mismo nombre) llamado *Bilmushārikat nastatī'u* (عيطتسن كفراشملاب / “Con participación, nosotras podemos”). Ninguno obtuvo el número de votos necesarios para ganar una municipalidad, sin embargo, han sentado un precedente trascendental para futuros procesos electorales.

IV. Conclusiones

El año 2006 fue decisivo para la política palestina, no obstante, puesto que las legislativas arrojaron un resultado inesperado e inaceptable para Israel y Occidente (Estados Unidos, Unión Europea y la ONU), la posibilidad de gobernar le fue negada al grupo que logró el mayor grado de identificación con el electorado a través de una campaña delineada de acuerdo a las preocupaciones que aquejan al palestino “de a pie”, así como a las demandas de la comunidad internacional.

Desde entonces, las facciones palestinas no han podido superar sus divisiones y los gobiernos israelí y estadounidense han tratado, sin éxito, de sofocar a un pueblo que continúa resistiendo, ya sea a través de manifestaciones, mítines, huelgas o procesos electorales. Estos últimos, sin embargo, seguirán siendo estériles si persiste la exclusión de actores protagónicos y de grupos marginados, así como la venta de lealtades añejas que obstaculizan la materialización de la voluntad popular. Desafortunadamente, el pueblo palestino continúa caminando en círculos, sin posibilidad alguna, por lo tanto, de superar este nuevo y desgastante *impasse*.

Referencias

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Ignacio, "Consensos y disensos palestinos en la etapa post-Oslo", *Segregados y recluidos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*, Rafael Escudero Alday (Ed.), Madrid, Catarata, 2008, pp. 243-268.

———, *Elecciones sin elección. Procesos electorales en Medio Oriente y el Magreb*. Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara (Ed.), Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2009, pp. 132-170.

CHEHAB, Zaki. *Inside Hamas. The untold story of the militant islamic movement*. New York, Nation Books, 2007, pp. 250.

EFE, "Israel prohíbe a Hamás participar en las elecciones palestinas en Jerusalén", *WebIslam*, 6 de enero de 2006, disponible en <http://www.webislam.com/?idn=4353> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

"Erekat: I can't stand Hamas", *The Palestine Papers – Al Jazeera*, 25 de enero de 2011 (última modificación), disponible en:

<http://www.aljazeera.com/palestinepapers/2011/01/201112511595595810.html> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

GUNNING, Jeroen. *Hamas in Politics. Democracy, Religion and Violence*. New York, Columbia University Press, 2009, pp. 310.

"Hamas, Fatah leaders meet ahead of Cairo talks", *Ma'an News Agency*, 28 de septiembre de 2011, disponible en:

<http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=424422> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

HILAL, Jamil, " Hamas's Rise as Charted in the Polls, 1994-2005", *Institute for Palestine Studies*, Vol. 35, No. 3, Spring 2006, pp. 6-19.

HROUB, Khaled, "A 'New Hamas' through Its New Documents", *Journal of Palestine Studies*, Vol. 35, No. 4, Summer 2006, pp. 6-27.

KARMI, Omar, "An Interview with Dr. Nasser al-Kidwa. Elections Should Be Open to All Palestinians", *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics and Culture*, Vol. 12, No. 2 y 3, 2005, pp. 78-82.

Lachnat al-Intijābāt al-Markaziya – Filastīn / *لجنة الانتخابات المركزية* (Comité Central de Elecciones - Palestina): <http://www.elections.ps> (última consulta realizada el 9 de noviembre de 2012).

LÓPEZ ALONSO, Carmen. *Hamas. La marcha hacia el poder*. Madrid, Catarata, 2007, pp. 296.

"Meshaal calls on Abbas to meet him in Cairo", *Ma'an News Agency*, 18 de octubre de 2011, disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=430528> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

NORTON, August Richard, "La guerra de Gaza: antecedentes y consecuencias", *Real Instituto El Cano*, 13 de febrero de 2009, disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari21-2009 (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

Palestinian Center for Policy and Survey Research, "A Public Opinion Poll. The Gaza Disengagement: Palestinian Perceptions and Expectations", *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics and Culture*, Vol. 12, No. 2 y 3, 2005, pp. 123-128.

"Palestinian vote in municipal elections", *Al Jazeera*, 20 de octubre de 2012, disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/middle-east/2012/10/2012102055235295138.html> (última consulta realizada el 11 de noviembre de 2012).

"Report: Abbas to offer January elections", *Ma'an News Agency*, 21 de octubre de 2011, disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=431188> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

SHIKAKI, Khalil, *Palestine Report*. (s.f.), 22 pp. Disponible en:

<http://www.arabbarometer.org/reports/countryreports/palestinereport.pdf> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

TESSLER, Mark. *Religion, Religiosity and the Place of Islam in Political Life: Insights from the Arab Barometer Surveys*. University of Michigan, 2010, 32 pp. Disponible en: <http://www.yale.edu/macmillan/cmes/rethinking/MTessler.pdf> (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

UCELAY, Urech, Alberto. *Hamás en la encrucijada (DT)*, 17 de febrero de 2010, 15 pp. Disponible en:

http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/dt7-2010 (última consulta realizada el 8 de noviembre de 2012).

USHER, Graham, "The Democratic Resistance: Hamas, Fatah, and the Palestinian Elections", *Journal of Palestine Studies*, Vol. 35, No. 3, Spring 2006, pp. 20-36.

ZWEIRI, Mahjoob. "The Hamas victory: Shifting Sands or Major Earthquake?", en *Third World Quarterly*. Vol. 27, No. 4, 2006, pp. 675-687.